



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

*Breaking
the Silence
together*

Proteger a los niños y niñas del abuso sexual infantil

Guía para familias y personas
cuidadoras





ATRIBUCIÓN-NOCOMERCIAL-SINDERIVADAS 4.0 INTERNACIONAL (CC BY-NC-ND 4.0)

Esta publicación ha sido registrada bajo la siguiente licencia de Creative Commons: **Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional**. Esto significa que se puede compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos: 1) Se debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. (Atribución) 2) No se puede hacer uso del material con propósitos comerciales. (NoComercial); 3) Si remezcla, transforma o crea a partir de el material, no podrá distribuir el material modificado. (SinDerivadas)

AUTORES: Equipo del proyecto ERAMUS + “BREAKING THE SILENCE TOGETHER. Academic success for all by tackling child sexual abuse in primary schools of Europe. 2016 – 2018.

NUMERO DE PROYECTO: 2016-1-ES01-KA201-025370

El presente proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Esta publicación es responsabilidad exclusiva de su autor. La Comisión no es responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I. Entender el abuso sexual infantil	3
¿Qué es el abuso sexual infantil?	3
Abuso sexual con contacto físico.....	4
Abuso sexual sin contacto físico	4
II. Personas que comenten abuso sexual infantil	4
¿Quién puede abusar sexualmente de un niño o niña?.....	4
¿Por qué hay personas que abusan sexualmente de los niños y las niñas?	5
¿Cómo actúan las personas abusadoras?	5
¿Cómo podemos detectar si alguien quiere abusar sexualmente de un niño o niña?	6
III. Síntomas y consecuencias del abuso sexual infantil	7
Señales que pueden indicar una posible situación de abuso sexual infantil.....	7
Consecuencias del abuso sexual infantil.....	8
IV. Abusos entre iguales: cuando los niños y niñas cometen abusos	9
¿Qué comportamientos sexuales son normales en los niños y las niñas?	9
V. Abuso sexual infantil en Internet	10
Contactos peligrosos en Internet: seducción u <i>online grooming</i>	11
Ciber-acoso o cyberbullying	11
Contenido nocivo, pornografía.....	11
Sexting	12
¿Cómo podemos prevenir el abuso sexual infantil en Internet?	12
VI. ¿Cómo podemos mantener a los niños seguros?	13
VII. ¿Qué pasa cuando un niño o niña ha sido abusado sexualmente?	14
¿Cómo actuar ante una revelación de abuso sexual infantil?	15
Sobre esta guía	17

I. Entender el abuso sexual infantil

Hace relativamente poco que empezamos a ser conscientes del alcance del abuso sexual infantil y del daño que ocasiona a las víctimas. Contrariamente a lo que se cree, el abuso sexual infantil es mayoritariamente perpetrado por personas conocidas por los niños y niñas, tales como familiares, amigos de la familia, u otras personas de su círculo íntimo.

Pensar en el abuso sexual infantil nos hace sentir emociones diversas como empatía, preocupación, disposición a ayudar a las víctimas. Pero también podemos sentir rabia, miedo e impotencia. Incluso emociones más fuertes pueden aparecer cuando pensamos en las personas agresoras - como asco o rabia- que nos pueden impedir que conozcamos las estrategias que utilizan con el objetivo de saber cómo poder proteger mejor a nuestros hijos e hijas.

Para conseguir proteger mejor a los niños y niñas, necesitamos saber cómo hablar con ellos y ellas sobre los peligros y, al mismo tiempo, aprender qué situaciones o comportamientos deberían hacernos saltar las alarmas.

Los niños y niñas no son capaces de parar el abuso sexual por sí solos. Somos nosotros, las personas adultas, quienes necesitamos saber cómo reaccionar ante la sospecha de que un niño o niña pueda estar sufriendo abuso.

Esta guía pretende ayudar a las personas adultas a proteger eficazmente a los niños y niñas. Está centrada sobre todo en aquellas situaciones y señales de alerta que nos deberían motivar a estar pendientes y también aporta reflexiones para actuar de forma adecuada.

Recuerda:

- Entre un 10 y un 20% de los menores sufren abusos sexuales infantil (Consejo de Europa)
- La franja de edad donde hay más peligro de sufrir abusos sexuales se sitúa entre los 8 y los 12 años.
- El abuso sexual puede durar años, a veces hasta la edad adulta.
- Muchos casos de abuso sexual infantil nunca llegan a revelarse.

¿Qué es el abuso sexual infantil?

El abuso sexual infantil se refiere a cualquier actividad sexual (iniciada por una persona adulta o por otro niño, niña o adolescente que tenga ventaja sobre la víctima, ya sea por edad, dimensión, madurez intelectual o posición de poder) en la que el niño o la niña víctima es utilizado como objeto de gratificación sexual.

Cuando la actividad sexual es iniciada por otro niño o niña o adolescente, la situación puede ser confusa. En la infancia y adolescencia, algunos comportamientos sexuales pueden ser una manera evolutiva de jugar o de expresar su sexualidad. Más adelante en esta guía se proporciona información específica sobre cómo abordar estas situaciones y valorar si se trata de una situación abusiva o no.

Un niño o niña es abusado cuando está expuesto a contacto físico de naturaleza sexual, pero también puede sufrir abuso sexual infantil sin contacto físico.

Abuso sexual con contacto físico

- Tocar los genitales de los niños (pene, testículos, vulva, pechos o culo) por razones que no tienen ninguna relación con su cuidado.
- Forzar al niño a tocar los genitales de otro o jugar a juegos sexuales.
- Forzar al niño a masturbarse.
- Penetración - colocar objetos o partes del cuerpo (dedos, lengua o pene) dentro de la vulva, vagina, boca o ano del niño o niña.

Abuso sexual sin contacto físico

- Enseñar material pornográfico al niño
- Enseñar los propios genitales o los de alguien al niño
- Despojar al niño (sin relación con el cuidado del niño o niña)
- Hacer fotografías del niño o niña en posiciones sexuales
- Motivar al niño a ver o escuchar actos sexuales - ya sea en la realidad o digitalmente (DVD, móvil, Internet)
- Hablar con el niño o niña de sexo, yendo más allá de lo que es la educación sexual.

II. Personas perpetradoras de abuso sexual infantil

¿Quién puede abusar sexualmente de un niño o niña?

Es imposible establecer un perfil de las personas abusadoras, ya que éstas no difieren de la gente normal. Pueden ser de cualquier clase social y ejercer cualquier profesión. A veces, ocupan posiciones de influencia, dando la apariencia de miembros respetables de la comunidad. Pueden abusar sexualmente de sus propios hijos o hijas, o de otros niños o niñas que conozcan, aunque también pueden tener contacto sexual con niños o niñas que les sean desconocidos.

Dentro de la familia, las personas abusadoras pueden ser los progenitores (padres y madres), los abuelos o abuelas, las parejas de los progenitores, los hermanos y hermanas, los tíos y tías, los primos y primas etc.

Los niños normalmente pueden tener sentimientos ambivalentes en relación al abuso sexual, ya que la persona que abusa es alguien que conocen y en quien confían. No siempre se dan cuenta de que lo que están experimentando es un abuso. Hay que tener en cuenta que las personas abusadoras son percibidas como buenas personas, cariñosas, preocupadas por el bienestar del niño o de la niña. Esto les ayuda a construir relaciones más cercanas con los niños de los que abusarán sin ser sospechosos de nada y sin tener miedo a ser descubiertos.

Es difícil de creer que una persona que conocemos - y nos gusta - pueda ser una persona que abusa. Sin embargo, como es una posibilidad que existe, deberíamos ser conscientes de ello para saber qué debemos tener en cuenta a fin de proteger mejor manera a nuestros hijos e hijas.

Recuerda: En un 80% la persona abusadora forma parte del círculo de confianza del niño o niña.

¿Por qué hay personas que abusan sexualmente de los niños y las niñas?

De acuerdo con la sección anterior, es imposible establecer el perfil típico de una persona que comete abuso sexual infantil. Por tanto, las razones y motivaciones que llevan a abusar sexualmente de un niño o niña también son diversas. Sin embargo, existe una creencia generalizada que dice que los perpetradores de abuso sexual infantil sufren de un trastorno mental y que no pueden ser tenidos como responsables de sus acciones.

Por el contrario, las investigaciones muestran que una de las principales motivaciones para el abuso es el deseo de sentirse poderoso y en control, lo que se hace evidente durante el proceso de seducción del niño o la niña, con la manipulación de su mente y sus sentimientos.

Para algunos abusadores, este sentimiento de poder podría compensar una baja autoestima o las dificultades para establecer relaciones saludables con otras personas adultas. Sin embargo, otros pueden abusar de los niños o niñas a pesar de estar en una relación adulta paralela. En algunos casos, los abusadores muestran una baja capacidad para empatizar con los niños y niñas y algunos incluso pueden justificar sus acciones diciendo que les ofrecían el amor y la atención que demandaban.

Algunas personas abusadoras son "pedófilas", lo que significa que tienen un trastorno sexual y se sienten sexualmente atraídas por los niños o niñas. Sin embargo, es importante señalar que tener esta atracción no es una excusa para justificar su comportamiento, ya que no todas las personas con tendencias "pedófilas" cometen abuso sexual infantil. Además, debemos tener en cuenta que no todos los perpetradores de abuso sexual infantil tienen esta atracción "pedófila".

Hay otros factores que pueden contribuir a desinhibir los mecanismos de autocontrol para cruzar las fronteras sociales y morales y abusar sexualmente de niños o niñas. El abuso de alcohol o de drogas puede ser una manera de desactivar la influencia de estos límites. Otras personas abusadoras pueden alegar haber sido ellas mismas víctimas de abuso durante su infancia. Aunque esto pudiera ser cierto, es importante señalar que la gran mayoría de las víctimas de abuso sexual infantil no se convierten en perpetradoras de abusos, por lo que no se da una relación directa de causa-efecto.

Independientemente de cuál sea la razón para abusar sexualmente de un niño o niña, ninguna de ellas puede ser utilizada como medio para justificar o excusar a la persona abusadora. No podemos perder de vista que la experiencia del abuso sexual infantil es a menudo traumática para los niños y niñas, pudiendo tener un impacto importante en su desarrollo.

¿Cómo actúan las personas abusadoras?

Los abusadores suelen hacer muchos esfuerzos para ganarse la confianza de los niños y niñas, presionándolos de múltiples maneras para que mantengan el abuso en secreto.

ELEGIR A LA VÍCTIMA

Las personas abusadoras pueden tener preferencia por un perfil determinado de víctima en relación a sexo y edad o no tenerlo. Pueden ganarse el favor de un niño o niña prestándole mucha atención o regalándole cosas a fin de crear una oportunidad para el

abuso. Sin embargo, en algunos casos, los niños o niñas que han sido abusados son tratados por los abusadores de manera muy estricta y hablan de manera muy negativa de ellos, a fin de que nadie les crea si estos deciden revelar el abuso.

SEDUCCIÓN

La seducción es el proceso por el que la persona que abusa construye una relación con el niño o niña con la intención de abusar sexualmente. A menudo, el abuso viene precedido por una larga preparación. Con el tiempo, los comportamientos que inicialmente parecen una forma normal de mostrado afecto hacia el niño o niña (abrazar, carantoñas...), se pueden convertir en conductas de carácter sexual.

Los abusadores pueden intentar acercarse al niño o niña en cualquier situación y momento: en la familia, durante una actividad física, en clases de música, espacios de ocio educativa, contextos religiosos... por Internet o por móvil.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que pueden haber personas abusadoras que cometan los abusos sin haber establecido esta relación de confianza con el niño.

FORMAR PARTE DEL CÍRCULO DE CONFIANZA Y HACERSE AMIGO DEL NIÑO O NIÑA

A veces la persona que abusa creará también una relación de proximidad con la familia del niño o niña, pudiendo hacerse amigo de un padre o madre que se encuentre sobrepasado por la crianza de su hijo o hija. En este sentido, las familias monoparentales suelen ser un grupo de riesgo, ya que la persona que abusa puede ofrecer ayuda como por ejemplo cuidar al niño o niña, contribuir financieramente o, incluso, mudarse a vivir con el niño o niña u ofrecer su residencia.

MANTENER EL SECRETO

El abuso sexual infantil ocurre en secreto. El resto de la familia - incluyendo el otro progenitor, en caso de que el abusador sea uno de ellos- habitualmente no sospechan que algo está pasando. El niño o niña normalmente se siente perdido, no sabe a quién contarle o como decirlo. Para mantener el abuso en secreto, la persona que abusa puede utilizar el propio miedo, vergüenza o sentimiento de culpa del niño o impondrá el silencio por medio de amenazas, chantajes, o castigos. A veces, la persona abusadora puede sobornar al niño o niña (con regalos), o convencerlo de que lo que está pasando es normal.

Lo más usual es que el agresor convenza al niño o niña que es también responsable o cómplice del abuso a través de la manipulación de su mente.

¿Cómo podemos detectar si alguien quiere abusar sexualmente de un niño o niña?

No hay una respuesta clara a esta pregunta, pero los padres, madres y/o personas cuidadoras deben prestar mucha atención a las personas que están en contacto con sus niños y niñas.

Es muy importante conocer a las personas que entran en contacto con el niño o niña sin supervisión, recopilando tanta información como sea posible sobre las personas a quienes se les pedirá que cuiden del niño o niña, o que se ofrezcan a hacerlo por su propia voluntad.

Como padres y madres siempre podemos preguntar a las personas responsables del centro educativo (u otros espacios donde los niños y niñas participen) de qué forma verifican a su equipo profesional y de personas voluntarias, y qué pasos toman para garantizar la seguridad de los niños y niñas bajo su cuidado.

Resulta fundamental crear vínculos afectivos sólidos con nuestros niños y niñas día a día. Si sabemos cómo se comportan normalmente, nos será más fácil reconocer cualquier cambio. Tenemos que hablar con ellos y ellas, pedirles su opinión y animarles a expresar su voluntad. Si percibimos que los niños y niñas se aíslan, que cambian su estado de ánimo habitual o nos dicen que no quiere quedarse o pasar tiempo con cierta persona, podría ser una señal de que esta persona les está generando malestar de alguna u otra forma.

Cuidar a un niño o niña es un reto. Como personas adultas somos responsables de su bienestar.

III. Síntomas y consecuencias del abuso sexual infantil

Los niños y niñas pueden reaccionar de diferente manera ante el abuso - esto dependerá de su edad, características personales o de la propia experiencia. Las evidencias que son indicadores de abuso sexual infantil son el embarazo de una niña, ciertas enfermedades de transmisión sexual o restos de semen en la vagina o ano del niño. El resto de síntomas, pueden ser indicadores tanto de abuso sexual como de otro tipo situaciones que puedan generar sufrimiento en el niño o niña, como un divorcio de los padres, la muerte de un miembro de la familia, un amigo o mascota, problemas en la escuela, etc. No obstante, si aparecen varios de los siguientes síntomas sería necesario que los progenitores o personas cuidadoras prestaran más atención al niño o niña y preguntar para saber qué está pasando.

Señales que pueden indicar una posible situación de abuso sexual infantil

Un niño o niña que haya sufrido o esté sufriendo abusos sexuales puede tener los siguientes síntomas:

- Evitar a toda costa quedarse solo con algún miembro de la familia o persona conocida
- Mostrar miedo a una persona adulta en concreto o no querer estar en contacto con esta
- Intentar hablar del abuso de manera indirecta - utilizando pistas (diciendo que les han dicho de guardar un secreto, hacer preguntas sobre si la familia se rompería o investigar si realmente podrían poner en prisión a alguien)
- Describir el comportamiento de una persona adulta que indique que la persona está intentando seducir al niño o niña con el fin de abusar
- Mostrarse tímido y deprimido, con quejas continuadas de que le duele algo
- Problemas para dormir, pesadillas
- Tener comportamiento agresivos o de auto-lesiones
- Mostrar problemas de salud que pueden indicar abuso sexual - dolor en las zonas como la vulva, pene o ano.

- No querer ir a la escuela o de repente tener problemas para concentrarse y aprender.
- Mejorar las notas de la escuela
- Pérdida del control de esfínteres cuando ya estaba adquirido (enuresis o encopresis)
- Pérdida del apetito
- Baja autoestima
- No querer pasar tiempo con los amigos o amigas, ni jugar
- Mostrar comportamientos sexuales no adecuados a su edad - masturbarse en público, utilizar palabras "adultas" para hablar de actividades sexual o partes del cuerpo, tener un conocimiento sexual inesperado, etc.

El nivel de síntomas como la ansiedad, la depresión, síntomas del trastorno de estrés post-traumático, problemas escolares, dificultades de aprendizaje, comportamientos autodestructivos o señales somáticas, puede variar de un niño o niña al otro.

Los niños o niñas mayores suelen mostrar más síntomas que los más pequeños. Sin embargo el número y la intensidad de los síntomas dependen de factores relacionados con el propio abuso: de la forma en que se generó la situación abusiva, de quien era la persona abusadora, del tipo de abuso sexual perpetrado, de la frecuencia de los abusos, la duración de estos, la respuesta recibida ante una eventual revelación... En este sentido, los niños y niñas que no recibieron apoyo por parte de sus cuidadores principales muestran más síntomas.

Consecuencias del abuso sexual infantil

Las consecuencias del abuso sexual infantil y el grado en que se puede manifestar en cada niño, niña o adolescente que lo sufre o lo ha sufrido (en forma de ansiedad, depresión, síntomas del Trastorno de Estrés Post Traumático, problemas de rendimiento académico, comportamientos autodestructivos o síntomas somáticos) puede ser muy variado.

Generalmente, en los niños mayores se manifiestan más síntomas que en los más pequeños, y pueden apreciarse diferencias entre los niños y las niñas. La cantidad e intensidad de las consecuencias depende también del tipo de abuso sexual experimentado, es decir, con o sin contacto, uso de la fuerza, frecuencia y duración del abuso.

Igualmente, la intensidad de las consecuencias depende también de la relación entre la persona abusadora y el niño, niña o adolescente. También se sabe que aparecen más manifestaciones en niños o niñas que no han recibido apoyo de sus cuidadores después de revelar el abuso o en casos en que las personas cuidadoras hayan negado directamente la veracidad del relato del niño, niña o adolescente.

Sin embargo es importante recordar que muchos niños y niñas no terminan sufriendo consecuencias a largo plazo gracias tanto a su propia capacidad de recuperación (resiliencia) como al apoyo recibido por sus progenitores, personas cuidadoras o servicios especializados.

IV. Abusos entre iguales: cuando los niños y niñas cometen abusos

Los niños, niñas y adolescentes también pueden abusar sexualmente de otros niños. Aunque, a veces puede ser difícil diferenciar entre abusos y juegos inocentes, relacionados con la curiosidad y la exploración de la sexualidad. Algunos comportamientos sexuales son normales en los niños y niñas de diferentes edades, pero hay algunos factores que deberían tenerse en cuenta para valorar si estamos ante un juego sexual o ante una situación abusiva:

Edad

¿Es uno de los dos niños o niñas que están jugando significativamente mayor que el otro?

Estatus

¿Se encuentra uno de los niños o niñas en una posición más privilegiada que el otro/a (por ejemplo, es un/a líder del grupo)?

Habilidades

¿Es uno de los niños o niñas superior en términos de habilidades intelectuales, emocionales o físicas? ¿La potencial víctima tiene algún tipo de diversidad funcional?

Poder

¿Está uno de los niños o niñas amenazando, chantajeando o forzando al otro u otra?

Si la respuesta a cualquiera de estas preguntas es sí, entonces es necesario que se tenga en cuenta que la actividad sexual, puede ser, de hecho, un abuso.

Se debería consultar una opinión especializada para hablar de la situación con el fin de aclarar posibles dudas sobre cómo abordarla. Recuerda que esto se puede hacer estemos o no seguros de si se trata de un abuso sexual, ya que puede ayudar tanto a aclarar dudas como a apoyar las sospechas.

En cualquier caso, ante una situación de abuso sexual infantil entre iguales, hay que actuar también para ayudar a los dos o más niños implicados: tanto a la víctima como al posible agresor o agresora.

¿Qué comportamientos sexuales son normales en los niños y las niñas?

La sexualidad es un aspecto inherente del ser humano independientemente de la edad que tenga la persona: todas las personas somos seres sexuales desde nuestro nacimiento. Seguidamente proponemos una lista de los comportamientos que se consideran evolutivos o habituales para la edad:

Entre 0 y 3 años

- Los niños y niñas aprenden a distinguirse a ellos mismos y a descubrir sus cuerpos - se tocan e investigan cómo funciona.

Entre 3 y 6 años

- Hacen preguntas sobre el embarazo, los roles de la madre y del padre a la hora de concebir un bebé y dar a luz, la anatomía de los sexos (especialmente diferencias entre hombres y mujeres y niños y adultos).
- Primeros enamoramientos platónicos.
- Mostrar su desnudez, sin sentido de la vergüenza.
- Los niños se muestran mutuamente sus partes privadas y las tocan para investigar (jugar a "médicos" o "padres y madres", etc.)

Ocasionalmente

- Masturbarse en casa o en lugares públicos (tanto niños como niñas).

Entre 7 y 11 años

- Los niños y niñas se identifican con su sexo y aprenden los comportamientos característicos de estos.

Ocasionalmente

- Juegos sexuales exploratorios entre niños y niñas de la misma edad

Entre 12 y 16 años

- Cuestiones referentes a las costumbres sexuales, tomar decisiones en cuanto a relaciones
- Masturbarse en privado
- Experimentar con iguales – besarse en la boca abierta, caricias, tocamientos en partes íntimas, miraditas, enamoramientos, etc.

V. Abuso sexual infantil en internet

El desarrollo de Internet ha cambiado de manera extraordinaria la manera de comunicarse y las posibilidades de acceder a la información han aumentado. A su vez, esto ha proporcionado a las personas abusadoras nuevas maneras de llegar a sus víctimas.

Los niños, niñas y adolescentes pasan una gran cantidad de su tiempo libre en Internet. De hecho, pueden hacer varias actividades a la vez - conectarse con los demás a través de las redes sociales, jugar a juegos *online*, buscar respuestas a temas que les preocupan... Durante estas actividades, están en riesgo de encontrarse con contenido nocivo para ellos, empezar relaciones peligrosas, convertirse en víctimas de ciberacoso... que pueden conducir a situaciones abusivas.

En muchos casos, los padres no son conscientes de lo que hacen sus hijos e hijas en Internet. No los protegen porque no saben qué tipo de peligros pueden encontrarse. Muchos padres y madres creen que el hecho de que su hijo o hija permanezca en casa hace que se encuentre seguro. Desafortunadamente, si durante el tiempo que los niños y niñas se pasan en Internet, no tienen el apoyo de las personas adultas, pueden acabar sufriendo.

Contactos peligrosos en internet: seducción u *online grooming*

La seducción de niños a través de las redes sociales (*online grooming* implica una relación online entre un niño o niña y una persona adulta, el objetivo de la cual es abusar sexualmente del niño.

Mediante la seducción *online*, la persona que abusa puede buscar una oportunidad de conocer al niño en la vida real y abusar sexualmente de él o de ella o utilizarlo para crear pornografía infantil. Aunque esta conducta no siempre acabe con contacto real entre la persona abusadora y la víctima, resulta siempre nocivo para el niño, niña o adolescente. Según los profesionales, las consecuencias de ser víctimas de abuso sexual a través de internet igualan a las de un trauma post-abuso sexual tradicional o presencial.

Los niños y niñas están especialmente en riesgo de mantener contactos peligrosos mientras utilizan las comunicaciones *online* como los chats, tanto en juegos *online* como en las redes sociales; donde la gente suele revelar información personal que puede ayudar a la persona abusadora en el proceso de seducción (recopilando datos).

Las nuevas tecnologías hacen más sencillo la construcción de un vínculo cercano e íntimo con el niño, niña o adolescente sin que los padres tengan conocimiento de ello. El contacto puede tomar la forma de una relación emocional donde el abusador asume el rol de un chico o chica y se esfuerza por hacer que el niño, niña o adolescente se enamore de él o de ella; o se puede dar una relación de apoyo donde el agresor tiene un rol de tutor, guía, lleno de comprensión y acompañamiento, deseoso de ayudar al niño. El proceso de esta seducción *online* es muy complejo - la duración, la intensidad de contacto y el proceso dependen tanto de la personalidad como de las necesidades del abusador, así como de las necesidades y comportamientos de la víctima. Con el fin de obtener su objetivo, el agresor construye un fuerte vínculo emocional con el niño o niña utilizando diversas técnicas de manipulación y falsificando su identidad.

Ciber-acoso o cyberbullying

El *cyberbullying* o ciberacoso es una conducta que implica enviar o publicar, vía Internet o móviles, contenidos y materiales que van destinados a hacer daño a otra persona. A veces, estos comportamientos pueden tener un carácter sexual.

Los niños, niñas y adolescentes que utilizan Internet, normalmente no son conscientes del daño que pueden llegar a causar. A veces, atacan a los compañeros o compañeras utilizando contenido con connotaciones sexuales, se ríen de la sexualidad de los demás, crean fotomontajes, comparten vídeos abusivos. Puede que para ellos o ellas sea sólo para "reír un rato" pero el daño que pueden ocasionar es enorme. Una víctima de estos comportamientos quizás no sufra un daño físico pero el ciber-acoso puede convertirse sin duda alguna en una fuente de experiencia traumática a tener en cuenta.

Contenido nocivo-pornografía

La pornografía en Internet, incluyendo las imágenes de abuso sexual infantil (también conocida como pornografía infantil), es un contenido altamente nocivo para los niños y

las niñas. La pornografía accesible sin un mecanismo de seguridad (un filtro o aviso declarando que los contenidos son exclusivos para adultos) es ilegal.

Las imágenes de abuso sexual infantil o pornografía infantil (ya sea su producción, posesión o distribución) constituyen un delito grave.

Los materiales pornográficos que se pueden encontrar los niños y niñas son nocivos porque:

- El contacto con la pornografía dificulta el desarrollo psicosexual del niño, niña o adolescente y puede tener un impacto negativo en la percepción del propio cuerpo.
- Hacen que el mundo parezca incomprensible y peligroso, impide que el niño, niña o adolescente se sienta seguro.
- Puede desencadenar emociones negativas, estrés, excitación excesiva.
- Puede generar falsas convicciones sobre las relaciones íntimas.

Sexting

La conducta del sexting es una tendencia bastante alarmante entre adolescentes y es un fenómeno peligroso, que consiste en enviar archivos de multimedia con contenido de carácter sexual que implican al propio autor o autora del material.

Los principales factores que determinan este comportamiento son típicos de la etapa de la adolescencia como el deseo de pasarlo bien, la fascinación y el interés por el sexo, la falta de experiencia, la curiosidad o la timidez. Las consecuencias de este fenómeno pueden ser muy serias. Las imágenes pueden ser utilizadas y publicadas en Internet para hacer una broma, ridiculizar o vengarse (por ejemplo, después de haber roto una relación de pareja). Este tipo de situaciones son frecuentes también en casos de chantaje donde el que recibe las imágenes amenaza con difundirlas en Internet, intentando extraer dinero u otros contenidos sexuales de la víctima (*sextorsión*).

¿Cómo podemos prevenir el abuso sexual infantil en Internet?

Primeramente, es importante darse cuenta de que el uso que un niño o niña haga de Internet es responsabilidad de sus personas adultas cuidadoras. Son los progenitores los que deben hacerse responsables del control sobre qué contenido sus hijos e hijas pueden ver y publicar, y en qué actividades participa online.

Hay varias medidas de seguridad que los padres, madres y personas cuidadoras pueden utilizar para asegurar la seguridad de sus hijos e hijas en Internet. Hay programas de filtrado que están disponibles tanto con los sistemas operativos como por separado. De todos modos, incluso con el uso de estos programas, la clave está en educar al niño, niña y adolescente y niña según unas normas del uso seguro de Internet y de los peligros que se puede encontrar *online*.

Es importante establecer una buena relación con el niño, niña o adolescente para que se sienta apoyado y no tenga miedo de hablar sobre las cosas que piensa que son importantes o difíciles de explicar. Hay que ser proactivo - hablar con los hijos o hijas sobre la sexualidad para estar seguros respecto la información que reciben y motivarles a que nos hagan preguntas en lugar de que lo busquen solos en Internet. En una situación

donde el niño, niña o adolescente pueda estar manteniendo conductas de riesgo en Internet los padres deben mostrar interés y buscar ayuda.

Algunos consejos:

- Establece unas normas para utilizar Internet con tu hijo o hija
- Asegúrate de que los contenidos a los que accede son seguros
- Habla con tus hijos de sus experiencias online
- Instala programas y filtros de seguridad parental

VI. ¿Como podemos mantener a los niños y niñas seguros?

Para mantener a nuestros niños, niñas y adolescentes seguros, debemos ayudarles a adquirir conocimientos sobre la sexualidad, su cuerpo y comportamientos sexuales saludables. Hablar sobre estos temas puede parecer difícil pero es un punto clave a la hora de mantener a nuestros hijos e hijas seguros ante el abuso sexual infantil.

Enséñale a tu hijo o hija estas reglas:

- 1) Las partes íntimas son privadas
- 2) Tu cuerpo es tuyo
- 3) "No" es "no"
- 4) Explica los secretos que te preocupan
- 5) Cuéntalo, alguien te podrá ayudar

Asegúrate de que la información que le das a tu hijo o hija es positiva- los niños, niñas y adolescentes deben sentirse orgullosos de sus cuerpos, no avergonzados. También deben ser conscientes de que sus cuerpos son suyos y que nadie les ha de tocar si ellos no quieren. Explícale a tu hijo o hija que tiene el derecho a negarse si algo le parece inapropiado, le asusta o le incomoda. Enfatiza que siempre, en todos los casos, te han de explicar a ti o a un adulto de confianza las cosas que le parezcan peligrosas o le asusten. Explica las diferencias entre los buenos secretos y los malos secretos. Ayuda a tu hijo o hija a entender que mientras es bueno mantener en secreto una sorpresa o algo parecido, no está bien guardarse secretos que le hagan sentir triste, avergonzado o ansioso.

Habla con tus hijos de la sexualidad. Los niños recogen información relacionada con el sexo de sus iguales, tan pronto como van a la guardería o a la escuela. Esta información suele ser inexacta y se expresa con un lenguaje vulgar. Por eso es importante que hables del tema con tu hijo o hija primero. Utiliza situaciones diarias para sacar el tema: la hora de la ducha, ver una mujer embarazada, una persona desnuda en la televisión, preguntas espontáneas que hagan los niños y niñas... son oportunidades excelentes para afrontar el tema de la educación sexual. Hablar con un niño o niña pequeño suele ser más sencillo que con un adolescente, pero es igual de necesario si no más. En este sentido, es importante que nosotros mismos conozcamos los comportamientos sexuales que son adecuados para las diferentes edades.

Cuando hables con tu hijo o hija sobre la sexualidad, intenta no centrarte sólo en los riesgos y peligros. Habla sobre el amor, la intimidad y el sentimiento de proximidad. Prepárate, infórmate para tener esta conversación. Hablar de sexualidad es completamente normal pero a mucha gente le provoca una sensación de vergüenza. Por esta razón es mejor estar preparados de antemano: piensa en qué valores y creencias

quieres transmitirle en cuanto a la sexualidad. Piensa qué palabras son las más adecuadas para hablar. Puedes utilizar recursos de apoyo como: materiales online, libros, bibliotecas, pedir consejo a profesionales de la pediatría, de la educación u otros especialistas o llamar el teléfono europeo de atención a la infancia para que te orienten 116 111.

Se debe construir una relación abierta y de confianza con el niño o la niña desde los primeros años de la infancia. Hay que saber escuchar sus miedos y preocupaciones. Cuando les enseñamos que sus cuerpos son suyos, nosotros como padres, madres o tutores también lo tenemos que respetar. Así, no forzaremos ningún tipo de caricias que no deseen (por ejemplo, abrazos o besos obligatorios a familiares...).

No utilices nunca el castigo corporal. Ya que muestra al niño, niña o adolescente que las personas adultas pueden violentar su cuerpo cuando así lo deseen.

Importante

Mientras enseñamos a los niños, niñas y adolescentes cómo evitar los peligros, no debemos olvidar que nosotros, como personas adultas, somos los principales responsables de su seguridad. Incluso el niño o niña más preparado puede estar indefenso ante los peligros y la astucia de los adultos. Debemos vigilar a los adultos que están en contacto con nuestros hijos o hijas. También debemos informar a los niños y niñas de la importancia de pedir ayuda a personas adultas de su confianza en caso de vivir alguna situación que los incomode. Asimismo, tenemos que informarles de que existe también un teléfono, gratuito, donde siempre pueden llamar para pedir ayuda (Teléfono Europeo para Niños y Adolescentes: 116 111).

Los niños y niñas que sufren abusos sexuales normalmente se sienten aislados, creen que no pueden confiar en nadie debido a que les ha pasado. Aman a sus padres y los familiares pero no saben cómo reaccionarán ante la noticia. Los niños o niñas se sienten avergonzados, quieren proteger a las personas que aman y no quieren arruinar la vida de la familia. Revelar un abuso sexual infantil es especialmente difícil si el agresor es alguien de la familia; en estas situaciones, una persona anónima puede ayudar al niño a controlar los miedos y ayudarle a elegir la mejor manera de hacer frente a la situación.

VII. ¿Qué pasa cuando un niño o niña ha sido abusado sexualmente?

Cuando los niños y niñas deciden hacer una revelación de abuso sexual infantil, buscan diferentes tipos de apoyo. Hay que entender qué es lo que el niño o la niña necesita para actuar de manera protectora, respetuosa con sus deseos y necesidades y, sobre todo, para no hacer que las cosas empeoren para él o ella.

Las razones más frecuentes que motivan una revelación son:

- Parar el abuso
- Buscar apoyo emocional
- Necesidad de explicarlo
- Proteger a los demás
- Buscar justicia
- Informar
- Tantear la situación
- Hacerlo por accidente o de manera no planificada

Actuar

Una vez nos haya hecho la revelación, debemos explicarle al niño o niña lo que haremos después. Deben saber que haremos todo lo que podamos para protegerlos. Deben saber que no les dejaremos solos con la persona que abusa. También debemos informarles de que hablaremos con personas que les podrán ayudar.

Como familias responsables o personas de referencia de estos niños o niñas, debemos proceder a notificar la situación a las autoridades competentes a fin de que puedan emprender las acciones protectoras oportunas.

Con el fin de recibir el asesoramiento necesario puedes empezar por llamar al teléfono de atención a la infancia: 116 111 (activo las 24 horas, 365 días al año) o acudir a organizaciones especializadas en el tema.

Cómo actuar ante una revelación de abuso sexual infantil?

Probablemente estaremos desconcertados y en *shock*. Quizás no entendemos de qué nos está hablando el niño, niña o adolescente. Seguramente, también pensamos que es culpa nuestra por no haberlo protegido adecuadamente. Estos pensamientos y emociones son normales, y pueden llegar a bloquear y hacer que la revelación sea más difícil para el niño o niña. A veces, una reacción inapropiada puede llevar a una retractación, así que es importante saber cómo podemos ayudar al niño o niña en este momento tan importante.

Como ayudar bien al niño o niña



Siéntate o sitúate a la altura del niño o niña. Intentar minimizar la distancia física entre tú y él o ella, pero manteniendo siempre espacio entre los dos, intenta no intimidarle. No le fuerces a abrazarte ni a ningún otro contacto físico, pero puedes preguntarle si lo desea.



Asegúrate de que no hay ninguna interferencia en la conversación. Cerrar las puertas, apagar el teléfono, la televisión etc.



Intenta comprender que está pasando. Paciencia, se puede preguntar "¿Puedes explicarme qué pasa?"



Mantén la calma. No importa lo que el niño diga, repite las palabras del niño o niña y motívale a que siga explicando:

- "Cuéntame más"
- "¿Qué pasó después?"
- "Y entonces?"
- "De acuerdo, continúa"
- "Gracias por confiar en mí"

Lo que debemos evitar hacer



Forzar al niño o niña a dar detalles del abuso. Seguramente necesita tiempo, ya que estará avergonzado o asustado. Si presionamos demasiado, la necesidad de entender lo que está pasando puede que bloquee la revelación y resultar contraproducente.



Culpabilizar al niño o niña. Por ejemplo, no le tenemos que hacer preguntas como "¿y por qué no te fuiste?" O "¿por qué no me lo contaste antes?"... Ya que estas preguntas sugieren que el niño o niña no se comportó como debería y esto hace que también sea su culpa.



Reaccionar de manera descontrolada, pero tampoco hacer como si nada hubiera pasado. No mostrar impaciencia, ni generar una atmósfera de sufrimiento.



Hacer promesas que no podemos mantener. Por ejemplo, no le podemos decir que no vamos a decir nada a nadie sobre lo que le ha pasado, ya que tenemos la obligación de notificar cualquier situación que ponga en riesgo a un niño o niña. Sin embargo sí que le podemos decir que sólo lo hablaremos con aquellas personas que nos pueden ayudar a que se detengan los abusos.

Tras la revelación el niño o la niña debe saber que...

- Es bueno que nos haya explicado el abuso que ha sufrido
- No estamos enfadados con él o ella, si no al contrario.
- Nos creemos lo que nos ha explicado
- No es su culpa
- La persona que abusa es la persona responsable de la situación (el único culpable) y que lo que hizo está mal
- Seguiremos los pasos necesarios para protegerlo y para parar la situación
- Estaremos con él o ella (el niño puede beneficiarse de nuestra presencia y apoyo, a la vez que nos puede hablar de cómo se sintió ...)

Después de que el niño haya revelado el abuso sexual es normal sentirse perdidos, especialmente si el abusador es alguien de la familia.

Quizás necesitamos ayuda a la hora de gestionar las emociones causadas por la revelación del abuso, como el shock, la rabia, la incredulidad, la culpa o el miedo. En cualquier caso, es importante buscar ayuda profesional, por ejemplo llamando al teléfono de la infancia: 116 111. También puede resultar de utilidad ponerse en contacto con otras organizaciones especializadas en el tema del abuso sexual infantil.

Sobre esta guía

Esta guía ha sido elaborada en el marco del proyecto europeo "BREAKING THE SILENCE TOGETHER. *Academic success for all by tackling child sexual abuse in primary schools of Europe*", el cual tiene por objetivo mejorar la prevención y detección del abuso sexual infantil en las escuelas primarias de Europa.

El proyecto, con una duración total de 2 años, ha sido implementado por un Consorcio de 5 organizaciones europeas especializadas en el abuso sexual infantil, la protección de la infancia y la gestión educativa:

Fundación Vicki Bernadet	Spain	https://www.fbernadet.org/es/
The Institute of Child Health	Greece	http://www.ich-mhsw.gr/en
Hazissa. Prävention sexualisierter Gewalt	Austria	http://www.hazissa.at
European School Heads Association	Netherlands	http://www.esha.org/
Fundacja Dajemy Dzieciom Sile	Poland	http://fdds.pl/

El proyecto aporta 5 herramientas diferentes diseñadas específicamente para abordar las diferentes expectativas y necesidades de los diferentes grupos diana de la comunidad educativa:

- **Herramienta 1:** Informe "*Learning from experience*". Revisión de programas de prevención del abuso sexual infantil ya implementados que analiza los factores de éxito.
- **Herramienta 2:** La escuela ante la prevención del abuso sexual infantil: un enfoque comunitario. Herramienta destinada a los equipos directivos de las escuelas para facilitar la reflexión y asumir la prevención en la acción educativa del centro escolar.
- **Herramienta 3:** Manual para docentes. Herramienta práctica para facilitar que el personal docente incluya en su práctica educativa la prevención del abuso sexual infantil.
- **Herramienta 4:** Material para niños, niñas y familias. Conjunto de herramientas para los niños y niñas y sus familias con estrategias y recomendaciones para trabajar la prevención del abuso sexual infantil desde casa.
- **Herramienta 5:** Material de sensibilización. Materiales con mensajes clave para incrementar la concienciación de la sociedad en la prevención del abuso sexual infantil.

Puedes encontrar más información sobre el proyecto en la web: www.preventingchildsexualabuse.eu